

18 de abril de 2014

Pide, Pide... No te Canses de Pedir

*“Pidan y se les dará,
busquen y hallarán,
llamen a la puerta y les abrirán.”
(Lc 11:9)*

*“Las almas que confían sin límites son un gran consuelo para Mí.
porque derramo en ellas todos los tesoros de Mis gracias.
Me alegro de que pidan mucho,
porque es mi deseo dar mucho, muchísimo.
Por otro lado, me da tristeza cuando las almas piden poco,
cuando estrechan sus corazones”.
-Diario de Santa Maria Faustina Kowalska (1578)*

Hoy, Viernes Santo, mi Señor Jesucristo me insistía con mucho amor que pidiera y no me cansara de pedir en Su Santo Nombre.

Señor, yo te pido la sabiduría para poder conocer Tu santa voluntad y hacer sólo lo que a Ti te agrade, porque yo amo Tu felicidad.

Te pido mucha fe, no sólo para mí, sino también para todos mis hermanitos, para nunca jamás dudar de Ti, pues un Amor tan grande y maravilloso sólo puede confiar y nunca debe temer.

También te pido el valor y la fuerza para poder soportar tantas penas y tantas dificultades, pues el camino está lleno de espinas y Tu cruz pesa mucho, Señor.

Te pido que me hagas muy humilde, como Tú quieres que yo sea, para poder agradarte siempre, Señor. Que siempre que pienses en mí, me recuerdes con mucho amor, pues yo te necesito tanto, Dios mío. Que todo el mundo sepa que esta obra de amor que me encomendaste viene de Ti y no de mí. Que nació del inmenso amor que sientes por nosotros en Tu Misericordiosísimo Corazón, pues ya estabas cansado de vernos sufrir. Que todo el mundo te adore y te glorifique a Ti, Señor.

Y te ruego, con mucho amor, que por favor me regales el dolor de los enfermos y de los que sufren, que creen y esperan en Ti. Tú sabes que yo estoy acostumbrado a sufrir y lo soporto todo por amor a Ti... Que en este pobre corazón que Tú amaste tanto y elegiste para Ti, su sufrimiento se vuelva amor puro que pueda ofrecertelo a Tus Piesitos Santos, junto con mis lágrimas, para el perdón de sus pecados. Ten compasión de todos ellos y no me dejes sufriendo por siempre. Recíbelos en Tu Corazón bendito donde ya no hay dolor ni sufrimiento. Y para que sus corazones no queden vacíos, permíteme también dejarles todo Tu amor, Tus bendiciones y las gracias que Te dignaste darme, sin siquiera merecerlos.

Te pido tantas cosas más que sólo Tú conoces, Dios mío, pues las guardo con mucho amor en mi corazón, que es todo Tuyo, para Ti.